

Rituales aymaras *online* de *yatiris* bolivianos durante la pandemia del Covid-19

Aymara Online Rituals by Bolivian *Yatiris* During the Covid-19 Pandemic

Ximena Andrea Vidaurre Mercado

Universidad Católica Boliviana "San Pablo", La Paz, Bolivia
<https://orcid.org/0009-0007-8018-7440>
ximevidaurrem@gmail.com

Fecha de recepción: 14 de diciembre de 2023

Fecha de aprobación: 12 de febrero de 2024

Resumen: El objetivo de este artículo es describir y analizar los procesos de transformación y adaptación de los rituales que se realizan en la cultura aymara con los avances en la tecnología, para dispositivos y redes, como herramientas de comunicación virtual sobre todo en tiempos de pandemia. Para lograr esto, se realizó observación participante y entrevistas a los principales actores de este fenómeno, que son los *yatiris*, clientes y personas expertas en cosmovisión andina. Las microetnografías a rituales aymaras presenciales y virtuales hicieron posible recabar toda la información empírica de la ritualidad aymara. Se da cuenta de cómo se reconfiguran las prácticas de rituales aymaras actuales, practicadas por *yatiris* bolivianos en La Paz, a partir de la interconexión global y del vínculo entre la ritualidad con un modelo comunicacional de esta.

Palabras clave: Religiosidad andina, rituales indígenas, pueblo aymara, conectividad, tecnología, adaptación, Bolivia.

Abstract: The aim of this article is to describe and analyze the processes of transformation and adaptation of rituals within Aymara culture in response to technological advancements, particularly in devices and networks, serving as tools for virtual communication, especially during times of pandemic. Furthermore, the objective of this study is to uncover how current Aymara ritual practices, performed by Bolivian *yatiris* in La Paz, are reconfigured due to global interconnection. All the aforementioned is pursued with the goal of linking ritualistic practices to a communicational model.

Keywords: Andean religiosity, indigenous rituals, Aymara people, connectivity, technology, adaptation, Bolivia

I. Introducción

Bolivia es un país multicultural, diverso en contrastes climáticos y arraigado a sus tradiciones por su memoria ancestral, aún muy presente en la sociedad. Dentro de la geografía del territorio nacional boliviano, se posee una pluridiversidad cultural, que reconoce 36 naciones indígenas. De acuerdo con el censo del Instituto Nacional de Estadística, una de las naciones indígenas originarias con mayor número de población a nivel nacional, después de los quechuas, es la cultura aymara, con 1.191.352 personas (Tamburini, 2013, párr. 4). Para poder comprender mejor la relación entre la tierra y los aymaras, es necesario saber que la cosmovisión andina se centra en la convivencia y la toma de decisiones mediante la naturaleza, la astrología y el flujo de energías, incluso hasta en sus remedios naturales. En este contexto social, la medicina andina tiene una connotación mágica porque la enfermedad trae consigo a “malos espíritus”; estos deben ser ahuyentados por los *yatiris* —también denominados *amautas*— hechiceros o *colliri* de la comunidad, utilizando herramientas de la naturaleza y la Madre Tierra (Campohermoso et al., 2015). Tales especialistas son personas que tienen la atribución o el saber para interpretar las hojas de coca para la adivinación y para pasar mesas rituales a las divinidades de la cultura aymara o andina con diferentes propósitos.

En las últimas décadas, el alcance de las tecnologías y la red Internet amplió los encuentros comunicativos (Castells, 2006, p. 50). En este nuevo contexto de comunicación, el año 2020, la pandemia del Covid-19 afectó de manera contundente muchos aspectos de la cotidianidad; uno de los más importantes es el de la cercanía física. La cuarentena y las medidas de bioseguridad en todo el mundo dificultaron la cercanía entre personas; para enfrentarlo, la red Internet llegó a ser uno de los servicios más utilizados para comunicarse (Avendaño, 2020), cuando la frase más recomendada en ese momento era: “quédate en casa”. Esto dio lugar a que se generen, en diversos ámbitos de la sociedad, procesos adaptativos culturales. Uno de estos es el objeto de la investigación que da lugar a este artículo, y es cómo se operó una transformación de los rituales religiosos aymaras presenciales a una práctica virtual. Algunos *yatiris* bolivianos que ofrendan sus mesas en distintas *apachetas* (lugares energéticos) ofrecen sus servicios de lectura de coca o de mesas de manera virtual desde el lugar donde se encuentran, incluso para personas que están en otras ciudades de Bolivia o de otros países. Esto dio lugar a variables que cambian en un ritual aymara cuando este pasa a realizarse de forma virtual gracias a la interconexión global, la digitalización y las nuevas tecnologías.

Este artículo se enfoca en la ritualidad en la cultura aymara como el hilo conductor para crear un espacio comunicativo con seres superiores (dioses). Esto será planteado en un contexto particular: el de la relación que, en los últimos años, practicantes de los ritos sostienen mediante la utilización de tecnologías de la comunicación. El artículo es resultado de la investigación “El uso de la tecnología en mesas rituales aymaras practicado por *yatiris* bolivianos: rituales de mesas familiares *online* para la salud y la prosperidad”, para optar a la licenciatura de Ciencias de la Comunicación Social de la

Universidad Católica Boliviana “San Pablo”. La investigación fue realizada el año 2023. La pregunta de investigación fue la siguiente: ¿Cómo se reconfiguran las prácticas rituales de mesas aymaras actuales, practicadas por *amautas* o *yatiris* bolivianos en La Paz, a partir de la interconexión global y la comunicación virtual?

La novedad de la que se da cuenta en este artículo es la incorporación de medios digitales en algunos rituales aymaras, como la lectura de la hoja de coca o las ofrendas o mesas de abundancia para negocios, salud o amor, entre otros; estos son realizados por *yatiris* o *amautas* en la ciudad de La Paz y en otras ciudades. La proposición es que la interconexión global influye directamente en la reconfiguración de rituales aymaras que son practicados de forma virtual por *yatiris* bolivianos.

Se exponen en este artículo los principales hallazgos de la investigación, como recurrir a nuevas tecnologías de la comunicación para poder practicar la ritualidad aymara en un contexto de aislamiento social por la pandemia del Covid-19, la permanencia de la ritualidad y de los saberes en un mundo de conexión virtual y, por último, el lugar de la interconexión global en la ritualidad aymara.

II. Estado del arte y marco teórico

La humanidad, desde el inicio de los tiempos, siempre vivió en constante evolución y adaptación; es casi como una reacción natural del ser vivo que necesita adaptarse para cubrir alguna necesidad. Asimismo, la cultura y las sociedades van acomodándose junto con el paso del tiempo a nuevos inventos, nuevas tecnologías y nuevas formas de ser en colectivo. En la *Modernidad líquida*, de Zygmunt Bauman (1999/2003), una característica de la vida moderna es la “diferencia que hace toda la diferencia”; esta se conecta con el cambio en el tiempo y el espacio como un conjunto. Respecto al rol importante de la modernidad, el concepto de “ruptura tiempo/espacio” permite diferenciar la “modernidad sólida” de la “modernidad líquida” (Bauman, 1999/2003). El autor menciona que, con el paso del tiempo, lo inmediato cobra protagonismo en comparación con el concepto de “largo plazo”. Los avances tecnológicos ayudan a facilitar algunos aspectos cotidianos de la vida. Lo mencionado puede entenderse, en el caso de esta investigación, como la facilidad de conexión para realizar una mesa ritual aymara de forma virtual, tanto por parte de quienes deseen solicitarla como por parte del *yatiri* a quien acuden para llevarla a cabo.

En su artículo “Transculturalidad: la forma desconcertante de las culturas actuales”, Wolfgang Welsh (2016) introduce un concepto de cultura que considera más adecuado para las culturas contemporáneas, denominado transculturalidad. En esta obra, compara este concepto con otros tres enfoques culturales: la noción clásica de cultura única, el concepto de multiculturalismo y la idea de interculturalismo. Por otro lado, Nestor García Canclini (2001) hace referencia a la hibridación cultural. Según el autor, este concepto proporciona una mejor comprensión de los procesos culturales.

Sostiene que la utilidad práctica de la noción de hibridación reside en su capacidad para abarcar otros conceptos, tales como el mestizaje, que se refiere principalmente a la mezcla biológica entre razas (como la mezcla de indígenas y españoles, entre otros); el sincretismo, que aborda la fusión de creencias religiosas, como se observa en la cosmogonía religiosa de diversos grupos étnicos; y la creolización, un término definido por García Canclini como la formación de lengua y cultura a través de variaciones en la lengua base y otros idiomas en el contexto del tráfico de esclavos. Acotando los conceptos de estudios culturales mencionados por García Canclini, Granada (2003) señala que las interacciones entre el ser humano y su entorno están influenciadas por factores culturales, las experiencias transmitidas a través de las generaciones, así como los valores sociales y políticos establecidos por la sociedad para regular dichas interacciones.

El concepto de adaptación ha estado presente en la historia de la humanidad y ahora con más visibilidad gracias a la inmediatez de la información a partir de la revolución tecnológica. Manuel Castells (2001) señala, respecto a la revolución tecnológica actual, que lo que la caracteriza no se enfoca en “el carácter central del conocimiento y la información, sino [en] la aplicación de ese conocimiento y procesamiento de la información/comunicación, en un círculo de retroalimentación acumulativo entre la innovación y sus usos” (p. 58). En este sentido, es posible pensar en una evolución tecnológica junto con la cultura; esta no se queda estancada en el tiempo, sino que se adapta y moldea como un líquido fluido (Bauman, 1999/2003); esta es una forma metafórica de explicar la modernidad, pues no conserva la misma forma durante mucho tiempo, en comparación a los sólidos, y, además, se desplaza con facilidad.

Con la digitalización, se puede ver que simples actividades que requerían una “presencialidad” y que todo el mundo tenía naturalizadas ahora se pueden realizar sin ningún problema y solo con un click. Es el caso de las transacciones que se realizan con tarjetas para pagar casi todo lo que se tiene al alcance, como los servicios básicos, el entretenimiento (servicios de televisión por suscripción, por ejemplo), productos de centros comerciales y casi todo lo que se pueda imaginar. A inicios del año 2020, la tecnología ya formaba parte central de la cotidianidad de una gran parte del mundo. El progreso tecnológico ligado con la globalización permitió que la humanidad acelere su vida para ir más rápido y más lejos; esto aumentó la cantidad de flujo de información entre países, incluso posible al otro lado del mundo.

Andrés Domingo y Doménech Vilariño (2020) precisan cómo las nuevas tecnologías dan lugar a la creación de “mercados globales, que cada vez comprenden más bienes y, lo que es más novedoso y propio de la cuarta revolución industrial, más servicios. A su vez, la globalización incentiva y hace rentables nuevos procesos de transformación digital” (p. 20). Para dar un ejemplo, los servicios y aplicaciones que se pueden descargar en los teléfonos móviles o computadoras personales van evolucionando año tras año y para cada nueva necesidad que el mercado global considere provechoso. Los

dispositivos móviles mejoran en sus funciones a una gran velocidad y avanzan más en su tecnología cada mes que pasa; se puede analizar lo anterior viendo los modelos de celulares hace solo unos años y las opciones que hay hoy en día. Así, la globalización, las nuevas tecnologías inteligentes, la digitalización y la interconexión global llegan también a interactuar con las culturas diversas de cada nación, específicamente en el caso de esta investigación, con la cultura aymara.

Sobre el tema de la identidad y de la ritualidad en un contexto de globalización e interconexión global en las culturas, algunos autores han realizado estudios específicos. Algunos trabajos son los siguientes: *Mirando a la Pachamama: globalización y territorio en el Tarapacá andino*, de Sergio Gonzáles Miranda (2004); *Globalización y rituales religiosos andinos transnacionales: el culto al taytacha Qoyllur en Cusco, Lima y Nueva York*, de Javier Ávila Molero (2004); *Globalización e identidad cultural*, de Esther Kravzov Appel (2003); *La introducción de la tecnología moderna en las relaciones culturales de la producción agrícola del sistema de las aynuas de la comunidad Causaya – municipio de Tiwanaku*, de René Rolando Acarapi Huanca (2016); *Bolivia: Arquitectura y ritualidad, implicaciones de las miniaturas de edificaciones en la festividad de la Alasita*, de Guido Jesús Alejo Mamani (2024) y *Creencias y rituales en la comunidad. Agua Salud respecto al bienestar, producción y en la administración de justicia como expresión del derecho originario*, de Felipa Chambi Salazar (2003).

III. Metodología

Para poder elegir un paradigma adecuado al tema, se tuvo que entender cuál es su función y cómo ayudaría a guiar el enfoque de la investigación. El paradigma utilizado es el enfoque etnográfico de la comunicación. Sobre esto, Guber (2001) menciona que “la etnografía como enfoque, se trata de una ‘concepción y práctica de conocimiento’ que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros en la forma específica de las Ciencias Sociales: la descripción” (p. 13).

La relación entre el paradigma elegido y el tema de investigación permite entender, describir y explicar el cambio de “normas o reglas” de un ritual aymara (plenamente presencial), en la adaptación de la práctica ritual, cuando se precisa la utilización de plataformas virtuales, tanto para los *yatiris* bolivianos como para los clientes de estas prácticas.

En este caso, se recurrió a trabajo de campo mediante la observación semiestructurada de rituales andinos de abundancia y salud (presencial y virtual), y al análisis de los relatos de vida de los *yatiris* Valentina Aruquipa¹ y Gonzalo Ávila², quienes ofrecen servicios de rituales aymaras, tanto presenciales como virtuales. También se hicieron

1 La entrevistada mencionada en este artículo ha otorgado su consentimiento explícito para que su nombre sea utilizado en el texto.

2 El yatiri mencionado en este artículo ha dado su consentimiento expreso para que su nombre sea utilizado en el texto.

entrevistas semiestructuradas al lingüista aymara Félix Layme Pairumani; a Pedro Pachaguay, antropólogo experto en derecho indígena y a una clienta de rituales virtuales. Además, se decidió contar con la participación de la *yatiri* Valentina Aruquipa, por su predisposición y disponibilidad para observar su fuente de trabajo y ser parte de esta investigación, tanto en el relato de vida como en observaciones semiestructuradas de sus rituales presenciales y virtuales.

Se recuperan en este artículo datos generados por otros investigadores, por lo que se tuvieron que analizar y descomponer los conceptos y datos ya existentes y vincularlos a esta investigación en particular (González Miranda, 2004; Ávila Molero, 2004; Kravzov, 2003), y también videos/documentales de YouTube que muestran la vida cotidiana de comunidades aymaras y sus rituales tradicionales.

IV. Resultados

IV.1. Necesidad económica/social

La cosmovisión andina del pueblo aymara está intrínsecamente relacionada con la convivencia con la naturaleza a través de ciertos entes-deidades, como, por ejemplo, el sol, la luna, los ríos, las montañas, el agua, el aire, el fuego, los animales, etc. En esta, ocupa un lugar muy importante la persona que ha sido señalada, por medio de señales específicas de la naturaleza o de la ritualidad misma, para adivinar la suerte o para realizar rituales de curación o de atención a miembros de la comunidad que enfrentan problemas de salud u otros. “El que sabe” es el significado literal de la palabra *yatiri* y es que, según la cosmovisión andina, los dones que tienen estas personas les dan la capacidad y el conocimiento suficiente para ver los sucesos del futuro en determinados actos como, por ejemplo, leer la suerte en hojas de coca, en la forma de algunos alimentos e incluso en señales que se manifiestan en el cambio de clima. Los *yatiris* son personas que han recibido ciertas señales o marcas que los habilitan como tales. Algunas de estas son: haber nacido de pie, haber sobrevivido a un rayo ya sea ellos o sus padres, ser gemelos.

Fernández Juárez (2002) explica que “existen diversas maneras que capacitan a una persona para ser *yatiri*. En principio una persona, por su propia voluntad, no puede convertirse en ‘maestro’; tiene que haber sido elegido, seleccionado, para tal misión” (p. 188). Sobre lo mencionado anteriormente, el *yatiri* Gonzalo Ávila mencionó en una entrevista que, dentro de sus creencias como persona aymara, para llegar a ser un “maestro” no se puede elegir simplemente serlo, tiene que ser alguien que ha recibido una señal.

Una de las actividades más importantes para la cultura aymara es la práctica de los rituales ancestrales a cargo de los *yatiris* o personas sabias. Según los dos *yatiris* entrevistados para esta investigación, Gonzalo Ávila y Valentina Aruquipa, existen

rituales variados y para todo propósito, que son realizados por personas sabias que, mayormente, nacieron con facultades físicas específicas que les otorgan el poder de curar y comunicarse con sus deidades y espíritus para las personas que requieran esos servicios.

Estos saberes o estas experiencias, en los últimos años, no han estado ajenos a las transformaciones tecnológicas de la comunicación. La influencia de la interconexión global en las culturas indígenas puede evidenciarse en las prácticas sociales de varios *yatiris*, en la ciudad de La Paz (Bolivia), que adaptan sus prácticas de rituales ancestrales a plataformas digitales de comunicación como Facebook, Skype y WhatsApp para realizar servicios a personas que no puedan participar en la práctica ritual de manera presencial.

El acelerado contagio del Covid-19, que irrumpió con fuerza el año 2020 en el mundo entero, dio lugar a un aislamiento social ante la necesidad de frenar la ola de contagios. Por esto, se tuvo que recurrir a la comunicación virtual a través de plataformas digitales y virtuales para desarrollar las actividades económicas, sociales, educativas, culturales y cotidianas de la sociedad. Algunas de estas fueron las prácticas rituales tradicionales. Esta necesidad de interrelación provocó un acelerado avance tecnológico en cuanto a la comunicación por internet. Una de las modalidades de comunicación que tuvo mucho consumo fue la de las videoconferencias:

De entre todos los avances tecnológicos que cabe reseñar en 2020 probablemente el más importante ha sido el auge de los sistemas de videoconferencia. Estas han servido en gran medida para mantener parte de la actividad económica en marcha, pero también para lograr socializar en un mundo con fuertes restricciones de movilidad y en el que el contacto social físico es peligroso (Peco, 2020, párr. 2).

Al respecto, esta modalidad ya era utilizada por muchos usuarios antes de la pandemia. Así lo menciona la *yatiri* Valentina Aruquipa, quien ya realizaba rituales virtuales para sus clientes que vivían en el exterior incluso antes de la pandemia. Sin embargo, la ola de contagios y las restricciones de movilidad durante gran parte del 2020 hicieron que la mayoría de sus clientes le soliciten hacer rituales solo de forma virtual para no exponerse al peligro de contagio. El cien por ciento de sus clientes, por lo menos durante el periodo de cuarentena en la ciudad de La Paz (marzo del 2020), le pidieron que haga mesas rituales *online*.

El *yatiri* Gonzalo Ávila, también de la ciudad de La Paz, mencionó que, por la pandemia, tuvo que adaptar sus rituales a plataformas virtuales porque las restricciones y la cuarentena le impedían realizar su trabajo de forma presencial. Ávila señala que una gran parte de sus colegas necesitaron de la tecnología para seguir trabajando y que sus clientes sigan recibiendo los beneficios de los rituales aymaras. Ambos *yatiris* precisan que la distancia y la mediación de la tecnología no afectaron la efectividad de los rituales; Aruquipa y Ávila concuerdan en que el ritual es efectivo, aunque este sea a

la distancia, porque solo necesitaban conocer los nombres de los clientes y la conexión que tiene el *yatiri* con la Madre Tierra.

En este contexto cultural de la ritualidad andina, el flujo de información que llegó como una ola para la sociedad también se expresó de modo contundente. Para poner un ejemplo sobre el estudio de esta investigación, se ofertaron talleres o clases *online* de rituales andinos (Instituto de Artes Holísticas, 2019). Las personas que buscan información sobre las culturas andinas y sus rituales pueden encontrar cursos; incluso pueden asistir a estos cursos aún si no son considerados personas que han sido “señaladas” por las divinidades, por medio de diferentes marcas sagradas, como se expresa en la cosmovisión andina.

Y es que, como menciona Kravzov Appel (2003), la globalización tiene la capacidad de ofrecer una cercanía entre las personas que se puede lograr incluso sin estar con alguien cara a cara. Esto se ve como un aspecto que podría ser bueno, en el mejor de los casos, ya que permite concientizar sobre las diferencias entre sociedades y culturas; pero también pueden estar presentes los aspectos negativos, como la homogeneización de las sociedades y el peligro de perder en algo la identidad cultural. En el caso de los rituales aymaras *online*, se confirma el hecho de la adaptación de los sabios especialistas en la realización de rituales, pero también viéndolo desde la perspectiva del cliente de los rituales aymaras, porque son estas personas las que serían beneficiadas por los servicios, aunque estos se presenten de forma virtual y no presencial.

En suma, la habilidad de las culturas, entre otras, las indígenas, para adaptarse a la tecnología y preservar simultáneamente sus tradiciones ha sido un fenómeno notable en la era contemporánea. Estas comunidades han demostrado una resiliencia única al integrar elementos tecnológicos en sus modos de vida, encontrando maneras de equilibrar la modernidad con sus ricas herencias culturales. Desde la adopción de métodos agrícolas más eficientes hasta la incorporación de herramientas digitales para compartir y preservar historias ancestrales, las culturas indígenas han abrazado la tecnología como una herramienta para enfrentar desafíos y mantener la relevancia cultural en un mundo en constante cambio.

Esta adaptación no ha implicado necesariamente una pérdida de tradiciones, sino más bien una estrategia para asegurar la continuidad de sus prácticas culturales en contextos modernos. La tecnología, en lugar de ser vista como una amenaza a las tradiciones, se ha convertido en un medio para revitalizar y transmitir conocimientos a las generaciones futuras. Esta capacidad de integrar lo nuevo con lo antiguo destaca la dinámica evolutiva de las culturas indígenas, permitiéndoles enfrentar los desafíos en el tiempo, sin perder la esencia de su identidad cultural arraigada en la historia y la conexión con la tierra.

IV.2. La importancia de la ritualidad

La ritualidad y la tradición desempeñan un papel fundamental en las culturas indígenas; sirven como pilares que sostienen su identidad y cohesión social. Estos elementos representan una forma significativa de expresar la conexión profunda entre las comunidades indígenas y los entornos naturales, así como entre los individuos que las componen. Los rituales, a menudo arraigados en prácticas ancestrales, ofrecen un espacio simbólico para la expresión de creencias, valores y la relación intrínseca con la tierra. Estos eventos no solo fortalecen los lazos comunitarios, sino que también actúan como medios para transmitir conocimientos generacionales, preservando las tradiciones y enseñanzas que definen la cosmovisión de estas culturas.

La importancia de la ritualidad y la tradición para las culturas indígenas se manifiesta en su capacidad para proporcionar estabilidad y coherencia en un mundo en constante cambio. Estos rituales, que pueden abarcar desde ceremonias espirituales hasta celebraciones comunitarias, contribuyen a la construcción de una identidad cultural robusta y a la preservación de patrones culturales únicos. La transmisión de estas prácticas de generación en generación no solo garantiza la continuidad de la herencia cultural, sino que también refuerza el sentido de pertenencia y la conexión con las raíces culturales.

En el contexto de las culturas indígenas, la ritualidad y la tradición también cumplen funciones prácticas al proporcionar un marco para la organización social y la toma de decisiones dentro de la comunidad. Estos aspectos rituales no solo son celebraciones, sino también expresiones intrínsecas de sistemas de valores arraigados en el respeto por la naturaleza, la comunidad y la espiritualidad. En conjunto, la ritualidad y la tradición son esenciales para la identidad cultural, la cohesión social y la transmisión de conocimientos en las culturas indígenas.

Cada etapa de la vida de un aymara forma parte importante dentro de las tradiciones que se mantienen de generación en generación. Sobre esto, Fernández Juárez (1994) señala:

El entorno geográfico “vivo” en el cual el aymara, como indica Albó (1992: 93), desarrolla su experiencia religiosa, exige con periodicidad convites, agasajos, ch’allas y ofrendas diversas; si los hombres no satisfacen este tipo de demanda alimenticia ritual corren el riesgo de sufrir alguna desgracia en su propia familia (p. 156).

Asimismo, confirmando la cita de Albó, Felipa Chambi Salazar (2023) añade y destaca que la ritualidad en la cosmovisión andina y en la cultura aymara sirve como una herramienta mágica, divina, pero también emocional y psicológica; es una manera de tener una certeza o control sobre los acontecimientos buenos o malos que sucedan en la vida (p. 22). En su investigación, Chambi Salazar (2023) destaca la importancia de la ritualidad y el mantener sus tradiciones y el culto a la naturaleza, así como lo hicieron

sus antepasados aymaras, porque esa es la forma de ver y de interpretar el mundo en la cosmovisión andina; ese justamente es el respeto que se tiene con su comunidad y sus antepasados (p. 5).

Como se menciona en la cita anterior, es importante mantener la esencia de comunidad en todos los acontecimientos importantes para un indígena desde que nace. Los rituales tradicionales están presentes en cada etapa de la vida de un aymara. Por ejemplo, en la religión católica, hay momentos importantes de celebración de los sacramentos como el bautizo, la primera comunión, la confirmación y el matrimonio. En el caso de la cosmovisión andina aymara, los rituales forman parte del día a día y son vistos como un diálogo entre las personas con los dioses y, por ende, con la naturaleza que les rodea.

Uno de los entrevistados para esta investigación, Félix Layme Pairumani, mencionó que el acto ritual lo es todo para los aymaras. En su percepción, mencionó que, sin la ritualidad y sus tradiciones, se estaría quebrando un puente de equilibrio entre las personas y los espíritus; justamente esa es su forma de vincularse con el mundo global (comunicación personal, 21 de noviembre de 2020). Y es que, según lo que Layme señala como aymara, la ritualidad está presente en cada momento de la vida en la comunidad. Está presente desde que una persona se despierta hasta que se duerme, y esa constante conexión, respeto y complicidad con sus deidades y con la misma naturaleza es su forma de comunicación y expresión cultural. Para él, “todo es energía y seguramente ahora mismo te están y nos están escuchando” (comunicación personal, 21 de noviembre de 2020).

Las mesas rituales cuentan con un conjunto de elementos, desde comida, bebidas, telas y papel hasta un feto de llama (el tamaño varía según el requerimiento de los clientes y el tipo de beneficio); el rito está acompañado de todo tipo de peticiones, rezos y bendiciones a la naturaleza. Todo esto se entiende como un regalo para que las deidades invocadas puedan servirse de la mesa y atender de la mejor manera los pedidos de las personas interesadas en recibir beneficios y del o de la *yatiri*. Así lo señala Fernández Juárez (1994):

Mediante el ofrecimiento de la mesa, los aymaras conciertan el *ayni* más generoso de que son capaces; se ofrecen a sí mismos junto con todo aquello que más desean, para obtener los dones que precisan. La mesa es el punto de encuentro conciliatorio capaz de articular los deseos y necesidades de unos y otros; lo que a los “dioses” alimenta, cura a los hombres consolando sus carencias y aflicciones (p. 178).

Existe una conexión y similitud entre la comunicación en comunidad y la comunicación que se tiene con sus dioses en los rituales. Se trata de demostrar la ofrenda y de que esta sea del agrado de las deidades para que así puedan dar la bendición como cuando alguno de la comunidad necesita algún favor y se ofrece algo a cambio.

Los *yatiris*, considerados sabios y guías espirituales dentro de la comunidad aymara, son custodios de conocimientos ancestrales y desempeñan un papel central en la realización de rituales. Estos rituales, arraigados en prácticas tradicionales, no solo son expresiones simbólicas de la conexión con la tierra y el cosmos, sino también medios para transmitir enseñanzas espirituales y valores fundamentales. La importancia de la ritualidad para los aymaras y los *yatiris* radica en su capacidad para fortalecer la comunidad, mantener la cohesión social y preservar las creencias que definen su cosmovisión. A través de estos rituales, se establece un vínculo continuo con la herencia cultural, ofreciendo una base sólida para la identidad y la continuidad de las tradiciones aymaras.

Sobre una gran cuestionante que tiene que ver con la proposición de esta investigación, la *yatiri* Valentina (2020) explica que basta con mencionar a las personas que requieran las mesas de salud o prosperidad para que el ritual funcione:

Es lo mismo [ritual presencial y ritual virtual]. Solamente la persona no está a mi lado, pero yo ya he pedido y hay que seguir pidiéndoselos, y si hay alguna tranquita³ en la mesa, entonces hay que arreglar eso y clarito es cuando hay una tranca, en la mesa se endurece un pedazo, se endurecen los dulces y eso quiere decir que va a tener una tranca y con la mano izquierda hay que echar alcohol y de por sí se deshace; no hay que dejar así nomás (comunicación personal, 2020).

En ambos rituales (mesa ritual presencial y mesa ritual virtual), hay varias diferencias en la forma del armado y la ofrenda en el cerro. Evidentemente, en la mesa ritual virtual, la mesa se arma junto a los familiares por videollamada para que ellos elijan los dulces y los demás elementos que se añaden a la canasta y así la *yatiri* va acomodando todo.

En el caso de la mesa presencial, toda la familia es partícipe constante del armado. La *yatiri*, en el caso observado, hace que los miembros de la familia acomoden los objetos que van a estar dentro de la canasta como la ofrenda, que es el feto de un *sullu* (llama), los dulces, los papeles de plata y oro, las frutas y la miel, y los demás objetos que se ponen en la mesa. Al momento de *ch'allar* (bendecir) la canasta, también la familia participa con la cerveza, el vino, el alcohol y la Coca Cola que suelen derramar sobre la mesa. Mientras todos participan en el ritual, la *yatiri* va leyendo la suerte de cada uno; dependiendo de lo que les sale, bendice o coloca los objetos en la mesa.

Por otro lado, en el armado de la mesa en formato virtual, es mucho más complicado hacer participar a la familia. Lo que la *yatiri* hizo es empezar una videollamada y hacer elegir los objetos rituales a los clientes, mostrándoles en video los objetos que se

³ "Tranquita", en el contexto del habla local boliviana y especialmente entre los *yatiris*, se refiere a la presencia de bloqueos u obstáculos que afectan una situación de la vida de una persona. Estos bloqueos pueden ser tanto provocados por acciones externas de otras personas como por barreras internas o conflictos personales que interfieren en el flujo natural de los acontecimientos.

debían colocar en la canasta (figura 1). Esta ceremonia puede realizarse *on line*, es decir, cuenta con la presencia virtual, tanto de la yatiri como de los integrantes de la familia que han solicitado la mesa. En una segunda etapa, la yatiri se dirige al lugar donde se debería bendecir la mesa y proceder a la quema. Como este ritual se realizó en un cerro ceremonial que está alejado de la ciudad y, por lo tanto, no se cuenta con la señal suficiente como para mantener la comunicación por internet, la *yatiri* hace que un ayudante, que puede ser un miembro de su familia, grabe todo el proceso en video y realice fotografías para mostrar a la familia que su mesa ha sido correctamente armada y bendecida.

Figura 1

Registro de la quema de una mesa familiar de salud para clientes que residen en un departamento alejado de la ciudad de La Paz (5 de diciembre de 2020)



Fotografía: Ximena Vidaurre, 5 de diciembre de 2020.

Se puede evidenciar que en ambos casos es necesario que los interesados estén de alguna forma presentes y atentos durante el armado, ya sea de manera presencial o virtual. La distancia hace que algunas actividades importantes de una quema de mesa tradicional no se puedan hacer de manera conjunta, como el compartir una comida, una charla o la lectura de la suerte entre el o la *yatiri* y los clientes.

IV.3. Interconexión global

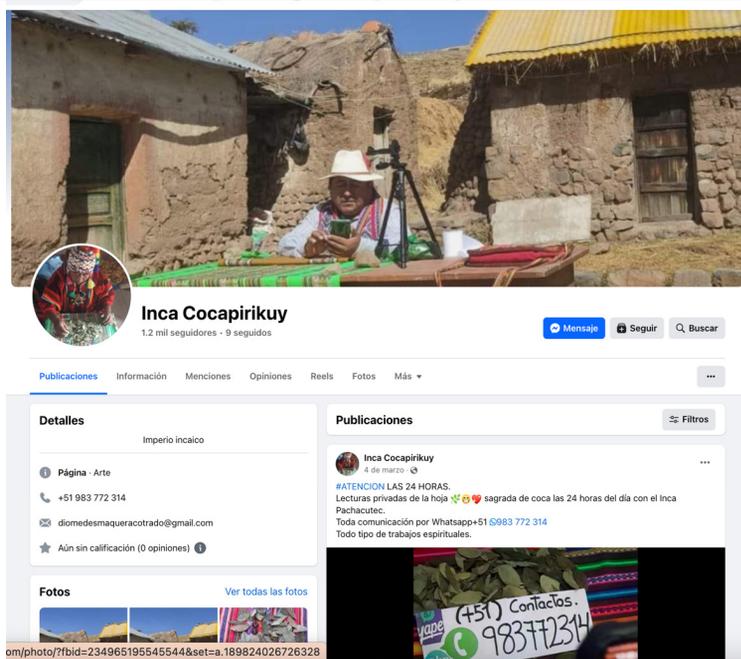
Desde marzo del año 2020, en Bolivia, se empezó a implementar de manera gradual las clases *online* en espacios educativos y la modalidad de teletrabajo en otros espacios de la economía local para los que pudieran hacerlo y tengan los medios tecnológicos adecuados. En el caso de los *yatiris*, según mencionaba Gonzalo Ávila, él y algunos de sus colegas empezaron a adentrarse en los medios digitales como una forma de continuar con su oficio. Ávila señala que todo es exactamente igual, solo que la persona que no está presente físicamente tiene que creer y tener la certeza que todo lo que se hace está funcionando; por eso es que él prefiere realizar estas mesas a distancia o *vía online* con sus clientes de confianza (comunicación personal, 8 de noviembre de 2020).

Por otro lado, la *yatiri* Valentina Aruquipa afirma que esta modalidad (ritual virtual) no es algo nuevo para ella. Valentina explica que realiza este tipo de trabajo hace 15 años y que, con los avances tecnológicos, fue modernizando su forma de atender los pedidos solicitados por los clientes habituales que están mayormente fuera del país y en el interior. Empezó con las llamadas telefónicas por celular y hoy en día hace videollamadas, transmisiones en vivo o, cuando es necesario, envía a sus clientes una grabación del proceso del ritual luego de que este ha sido efectuado para que puedan ver todo lo que ella ha realizado.

Valentina cuenta que, desde el inicio de la pandemia, sus clientes de forma presencial se redujeron drásticamente y que realizó todos sus rituales de forma *online* por seguridad para sus clientes y también para ella misma, porque tiene enfermedades de base y tenía miedo de exponerse demasiado a la enfermedad por el flujo de gente que tiene que atender.

En la investigación preliminar de esta investigación, se encontró varios anuncios en las redes sociales de personas que ofrecen sus servicios de lectura de coca, trabajos de mesas y también “amarres” amorosos, de trabajo, familiares, etc. Una gran mayoría eran realizados por maestros lectores de coca de Perú (figura 2), incluso desde Facebook Live (Inca Cocapirikuy, 2020). Además, también existen publicaciones de seminarios web para aprender los pasos o la lectura de coca (Instituto de Artes Holísticas, 2019). Esta última idea se contradice con la cosmovisión andina, porque se supone que los únicos que pueden llamarse *yatiris* son las personas que están marcadas, que nacieron de pie, que les cayó un rayo a ellos mismos o a sus padres o que tienen el don de ser videntes, entre otras razones.

Figura 2
Página de inicio del Facebook del amauta Inca Cocapirikuy



Fuente: Inca Cocapirikuy (s. f.).

Es evidente que los medios tecnológicos de comunicación, en los casos estudiados en el presente documento, son usados como herramientas de trabajo por *yatiris* bolivianos. Sin embargo, es necesario analizar la “reconfiguración” de un ritual como tal por la adopción de medios ajenos, siguiendo el modo como se practicaba antes el ritual milenario y revisar los conceptos de adaptación para poder cruzar datos con la construcción del sentido de la ritualidad.

La interconexión global, en el contexto contemporáneo, ha transformado radicalmente la forma en que los individuos, las sociedades y las naciones se relacionan entre sí. Como expresó Díaz-Criado (2004) sobre el trabajo y conceptos de Manuel Castells, “la globalización no es un concepto, sino una experiencia histórica que afecta a todos los aspectos de nuestras vidas” (p. 155). Este fenómeno se manifiesta a través de la integración de mercados, la difusión de la “información y el flujo constante de personas, bienes y tecnologías a nivel mundial.

La conectividad global “no solo implica interacciones económicas, sino que también abarca aspectos políticos y culturales” (Giddens, 1991/2000, p. 29). La interdependencia entre las naciones se refleja no solo en el ámbito comercial, sino también en la difusión de valores, normas culturales y el intercambio de ideas a través de las redes digitales.

En este contexto, la globalización se presenta como un fenómeno multifacético que involucra diversas esferas de la vida humana.

A medida que las tecnologías de la comunicación avanzan, la interconexión global se intensifica. Como señala Arjun Appadurai (1996), “la globalización se define no solo por flujos de productos, sino también por flujos de imágenes, ideas y personas” (p. 39). La rápida difusión de información a través de internet y las redes sociales ha creado una red interconectada que trasciende fronteras, dando forma a identidades y perspectivas compartidas en una escala global. Este intercambio constante contribuye a la creación de un mundo más interdependiente y complejo, donde las interacciones locales tienen repercusiones globales y viceversa.

El cruce entre la interconexión global, la tecnología y las culturas indígenas ha dado forma a una dinámica compleja donde la modernidad se entrelaza con las tradiciones milenarias. A medida que las tecnologías de la información han impulsado la globalización, las culturas indígenas se han encontrado inmersas en un diálogo constante con influencias externas. Este cruce no solo se manifiesta en el acceso a herramientas digitales, sino también en la participación activa de comunidades indígenas en plataformas globales, utilizando la tecnología para preservar y compartir sus narrativas culturales de manera auténtica.

Sin embargo, este cruce también plantea desafíos significativos, ya que la globalización puede traer consigo la pérdida de la autenticidad cultural. A medida que las influencias externas se integran, es esencial abordar la preservación de las prácticas y valores tradicionales. El desafío radica en encontrar un equilibrio que les permita a las culturas indígenas aprovechar las oportunidades proporcionadas por la tecnología y la interconexión global, sin comprometer la integridad de sus identidades culturales únicas y arraigadas en la historia. Este cruce complejo destaca la necesidad de enfoques equitativos que respeten y valoren las contribuciones de las culturas indígenas en el paisaje global contemporáneo.

V. Discusión

Manuel Castells (2006) menciona que las tecnologías y la red Internet amplían los encuentros comunicativos al ofrecer una amplia gama de opciones, además de la comunicación tradicional. En el caso abordado en este artículo, la comunicación virtual evidencia una nueva forma de ver la ritualidad, protagonizada por la fe y las creencias. Bauman (1999/2003) introduce el concepto de “ruptura tiempo/espacio”, diferenciando la “modernidad sólida” de la “modernidad líquida” y destacando la adaptación de lo inmediato a las actividades cotidianas. Wolfgang Welsh (2016) compara este concepto con otros enfoques culturales: la noción clásica de cultura única, el multiculturalismo y el interculturalismo, resaltando la complejidad cultural y los múltiples factores que influyen en la vida social. García Canclini (2001) hace referencia a la hibridación

cultural como una abundancia de opciones simbólicas e innovadoras. Es notable cómo las prácticas digitales diversificadas han influido en la ritualidad ancestral. González Miranda (2004) concluye que las culturas, incluida la aymara, deben resistir y adaptarse a los cambios de la globalización, como lo hicieron desde la colonia. Acarapi Huanca (2016) destaca la importancia de la ritualidad para los aymaras y el papel fundamental de los *yatiris*, sus deidades y creencias. Alejo Mamani (2024) explica la carga energética de la ritualidad en su estudio sobre las miniaturas y su significado en la festividad de las Alasitas. Chambi Salazar (2003) afirma que los aymaras han tenido y tienen diversas formas de expresar y vivir sus creencias y prácticas espirituales, y subraya la necesidad de revalorizar estas tradiciones en la actualidad. Este artículo, respaldado por microetnografías y entrevistas con yatiris, sus clientes y antropólogos, muestra la adaptación de las tradiciones aymaras ante los avances tecnológicos y la coyuntura del Covid-19, que obligó al mundo a buscar formas seguras y globalizadas de continuar con las actividades cotidianas.

El estudio del uso de tecnología en rituales aymaras en Bolivia ofrece una ventana innovadora hacia la intersección entre lo tradicional y lo contemporáneo en el contexto cultural indígena. La integración de tecnologías en los rituales aymaras presenta una oportunidad única para comprender cómo estas comunidades equilibran las prácticas ancestrales con las dinámicas cambiantes del mundo moderno. La adopción de herramientas digitales podría tener implicaciones profundas en la forma en que se llevan a cabo los rituales, desde la transmisión de conocimientos hasta la participación de la comunidad en estas expresiones culturales.

Sin embargo, al explorar estudios culturales en contextos indígenas, se deben abordar desafíos éticos y metodológicos significativos. La investigación en estas comunidades exige una comprensión profunda de las dinámicas culturales específicas y la necesidad de establecer colaboraciones respetuosas con los participantes. Las diferencias culturales, la sensibilidad hacia las tradiciones y la preservación de la autenticidad cultural son consideraciones críticas al embarcarse en investigaciones de esta índole. Es fundamental adoptar un enfoque participativo y consultivo que permita a las comunidades indígenas tener voz activa en el proceso de investigación, respetando sus perspectivas y asegurando una representación precisa.

A pesar de los desafíos, la investigación sobre la adaptación de las culturas indígenas a las tecnologías contemporáneas sigue siendo esencial. El estudio de la influencia de la tecnología en los rituales aymaras no solo enriquecerá nuestra comprensión de estas prácticas culturales, sino que también contribuirá a un diálogo más amplio sobre la preservación cultural en el contexto de la globalización. Continuar indagando en estos temas promoverá un mayor respeto y aprecio por la diversidad cultural, al mismo tiempo que ofrecerá valiosas perspectivas sobre cómo las comunidades indígenas afrontan y adaptan sus tradiciones en el siglo XXI.

VI. Conclusiones

Se puede afirmar que el ritual de la mesa aymara se adapta y se reproduce mediante un proceso atravesado por la mediatización y los medios tecnológicos de comunicación. En otras palabras, el medio y la lejanía del emisor del lugar físico del ritual (pero no del evento en sí) no altera el sentido, sino el proceso habitual del desarrollo de un armado de mesa sin la intervención de elementos modernos. La cultura evoluciona, no se queda estática.

Como respuesta a la pregunta de investigación, evidentemente, las prácticas rituales estudiadas en este documento no se reconfiguran porque el mensaje y el sentido son los mismos, con la diferencia de que se utilizan medios de comunicación tecnológicos como una nueva herramienta de trabajo o realizando los rituales como se hace normalmente, con la presencia de los clientes en el lugar de la ofrenda.

Un factor importante, como se mencionó, es la ruptura de tiempo y espacio que se produce con el uso de la tecnología. Se pudo observar que, al integrar la tecnología a los trabajos que realizan estas personas consideradas sabias, esta le brinda una nueva forma de relacionamiento, aun cuando, como se explicó en los hallazgos, no afecta el sentido de los rituales.

En el caso de las culturas indígenas bolivianas, estos procesos de modernización pueden ser capaces de reorganizar y llevar sus valores, tradiciones, leyendas, historias y su cosmovisión a nuevas formas de comunicación; el ciberespacio se constituye, así, solo en una nueva modalidad de encuentro y de relacionamiento.

Investigar sobre los procesos culturales siempre será un desafío, sobre todo con los mismos actores principales como son en este caso los *yatiris*, por diversos factores como la predisposición y muestra total de una cultura o de sus tradiciones. En este caso, se pudo contar con la ayuda constante y activa de la *yatiri* Valentina Aruquipa, para dialogar sobre sus costumbres, su oficio y la intimidad de su trabajo, que desarrolla no solo a nivel nacional, sino internacional. Se consultó a otros *yatiris* que realizan rituales de forma *online*, pero no se mostraron dispuestos a conceder una entrevista o a mostrar los trabajos que realizan. Esta fue una limitación en el trabajo de investigación por la información recolectada sobre el fenómeno que se pretendía investigar en una primera instancia.

Para futuras investigaciones, es aconsejable tener acceso a más fuentes y testimonios sobre los actores involucrados, en este caso, fuentes que usualmente no son muy consultadas, que son los *yatiris* y los mismos clientes. Tener una mayor cantidad de información sobre el porqué de las acciones vistas en este documento da como resultado datos cuantificables que son valiosos en las investigaciones de estudios culturales y que abren puertas a más interrogantes sobre el dinamismo de la cultura o los procesos de adaptación entre la tecnología y, en este caso, las costumbres indígenas.

El propósito de esta investigación, además de intentar responder a una pregunta sobre un fenómeno relativamente nuevo, es que puede abrir campos de investigación sobre cómo la pandemia afecta o influye a las sociedades no solo a nivel político o económico, sino a nivel social y, por tanto, al relacionamiento de las personas con su mismo entorno. ¿Será parte de una forma de supervivencia o son los cambios evidentes que se producen cada cierto tiempo y que es un proceso inevitable por el cual todas las sociedades del mundo tienen que pasar?

Referencias

- Acarapi Huanca, R. R. (2016). *La introducción de la tecnología moderna en las relaciones culturales de la producción agrícola del sistema de las Aynuqas de la comunidad Causaya – municipio de Tiwanaku* [Tesis de licenciatura, Universidad Mayor de San Andrés]. Repositorio académico de la Universidad Mayor de San Andrés. <https://repositorio.umsa.bo/xmlui/bitstream/handle/123456789/11023/218.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Alejo Mamani, G. J. (2024). Bolivia: Arquitectura y Ritualidad, Implicancias de las Miniaturas de Edificios en la Festividad de la Alasita. *London Journal of Research in Humanities and Social Sciences*, 24(4), 75-89. <https://journalspress.uk/index.php/LJRHSS/article/view/701/3622>
- Andrés Domingo, J. A., & Dómenech Vilariño. R. (2020). *La era de la disrupción digital. Empleo, desigualdad y bienestar social ante las nuevas tecnologías globales*. Planeta.
- Appadurai, A. (1996). *Modernity at Large: Cultural dimensions of Globalization*. University of Minnesota Press.
- Avendaño, F. (5 de abril de 2020). Demanda de internet se dispara: los juegos suben 100% y los videos 300%. *Los Tiempos*. <https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20200405/demanda-internet-se-dispara-juegos-suben-100-videos-300>
- Ávila Molero, J. (2004). Globalización y rituales religiosos andinos transnacionales. El culto al taytacha Qoyllur Ritti en Cusco, Lima y Nueva York. *Gazeta de Antropología*, (20), 1-18. https://www.ugr.es/~pwlac/G20_11Javier_Avila_Molero.pdf
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida* (M. Rosenberg, Trad.; J. Arrambide Squirru, col.). Fondo de Cultura Económica. (Publicado originalmente en 1999)
- Campohermoso, R., Campohermoso, F., & Soliz, R. (2015). Lógica aymara trivalente y cosmovisión andina. *Cuadernos Hospital de Clínicas*, 56(2), 89-97. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1652-67762015000200019
- Castells, M. (2001). *La galaxia Internet*. Areté.

- Castells, M. (2006). *La sociedad red: Una visión global*. Alianza Editorial.
- Chambi Salazar, F. (2023). *Creencias y rituales en la comunidad Agua Salud respecto al bienestar, producción y en la administración de justicia como expresión del derecho originario* [Monografía, Universidad Mayor de San Andrés]. Repositorio académico de la Universidad Mayor de San Andrés. <https://repositorio.umsa.bo/xmlui/bitstream/handle/123456789/33304/TS-5980.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Díaz-Criado, E. S. (2004). Manuel Castells: La era de la información. Individualismo y comunalismo en el origen de la violencia del siglo XXI. *Cuadernos de estrategia*, (124), 147-172. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2203829>
- Fernández Juárez, G. (1994). “El banquete aymara”: Aspectos simbólicos de las mesas rituales aymaras. *Revista Andina*, (23), 155-189. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7610276>
- Fernández Juárez, G. (2002). *Simbolismo ritual entre los aymaras: mesas y yatiris* [Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio académico de la Universidad Complutense de Madrid. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/1678/1/T17810.pdf>
- García Canclini, N. (2001). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Paidós.
- Giddens, A. (2000). *Sociología*. Alianza Editorial. (Publicado originalmente en 1991)
- González Miranda, S. (2004). Mirando a la Pachamama: globalización y territorio en el Tarapacá Andino. *Territorios*, (12), 43-57. <https://doi.org/10.12804/territ>
- Granada, H. (2003). La cultura como estrategia de adaptación en la interacción sujeto social-ambiente. *Investigación y Desarrollo*, 11(1), 134-161.
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma.
- Inca Cocapiricuy (s. f.). *Inicio* [Página de Facebook]. Facebook. Recuperado el 25 de marzo de 2023, de <https://www.facebook.com/photo/?fbid=234965195545544&set=a.189824026726328>
- Inca Cocapirikuy (8 de septiembre de 2020). *LECTURA DE COCA* [Transmisión en vivo]. Facebook. <https://www.facebook.com/share/v/YXCEqi6o34TMAK7s/?mibextid=WC7FNe>
- Instituto de Artes Holísticas. (18 de octubre de 2019). *Taller De Lectura Y Conexión Con Las Hojas De Coca* [Imagen adjunta] [Evento]. Facebook. <https://acortar.link/UghTRs>

Kravzov Appel, E. (2003). Globalización e identidad cultural. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 46(187), 237-245. <https://www.redalyc.org/pdf/421/42118711.pdf>

Peco, R. (31 de diciembre de 2020). Las sorpresas tecnológicas que deja 2020 marcado por la pandemia. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/tecnologia/20201231/6157187/sorpresas-tecnologia-pandemia-videollamadas-zoom-satisfyer-videojuegos-auriculares-pc-ordenadores.html>

Tamburini, L. (15 de octubre de 2013). *Bolivia censo 2012: Algunas claves para entender la variable indígena*. Red Internacional de Estudios Culturales. <https://red.pucp.edu.pe/ridei/politica/bolivia-censo-2012-algunas-claves-para-entender-la-variable-indigena/>

Welsh, W. (2016). Transculturalidad: la forma desconcertante de las culturas actuales. En M. Featherstone & L. Scott (Eds.), *Espacios de cultura: ciudad, nación, mundo* (pp. 194-213). Sage.

Nota: Declaro que ningún tipo de conflicto de intereses ha influido en la elaboración de este artículo.